

A fondo

El cambio en educación

EVA
Aicón



En las pasadas elecciones autonómicas las urnas expresaron el deseo de un cambio en la Generalitat, que se materializó en un gobierno de coalición entre PSPV y Compromís, y el acuerdo del Botánico. Han pasado dos meses y vale la pena analizar si todas nuestras ilusiones para este cambio siguen vivas. Muchas son las medidas impulsadas por el Consell, pero a puertas del inicio del curso escolar me detendré a analizar lo que ha pasado en educación.

Los alumnos volverán a las aulas con muchos cambios. La primera novedad es que el curso arrancará el 11 de septiembre en los colegios y el 12

en los institutos, una semana después que el curso anterior, dando respuesta, entre otras, a las demandas de la comunidad educativa. Además, los comedores escolares abrirán desde el primer día, se modifica el criterio de línea recta para las becas de transporte y los padres recibirán ayudas hasta un máximo de 200 euros para la compra de los libros. Estas primeras medidas responden al compromiso del Consell de legislar con sensibilidad hacia la comunidad educativa, solucionar los problemas detectados en el pasado y mitigar las dificultades de las familias con menos recursos económicos.

Otros cambios son el resultado del esfuerzo por minimizar

los efectos negativos de la Lomce, una ley que no cuenta con el consenso de la comunidad educativa y que no responde a las necesidades formativas del siglo XXI. En ese sentido, en Primaria se recuperan las clases de 60 minutos, dado que las que se impartían en 45 no funcionaban. En Bachillerato las troncales pasarán de 3 a 4 horas para proporcionar una formación que permita mejor preparación para el acceso a la universidad. Se toman medidas teniendo en cuenta criterios pedagógicos y escuchando los problemas del profesorado.

En estos momentos, también se estudia la forma de dotar de mayor autonomía a los centros, reducir la ratio, a pesar

de la infrafinanciación, y estabilizar las plantillas. El camino que queda por recorrer es largo y temas como la financiación de las universidades, un nuevo acuerdo de interinos o la revisión del distrito único se tendrán que consensuar todavía, pero de momento, podemos decir que el cambio que expresaron las urnas el 24 de Mayo se ha notado en educación.

Ahora es importante que todos los grupos políticos colaboren para que la educación no se convierta en un arma electoral, ese es el deseo de los que nos dedicamos a ella y de la sociedad. La única forma de tener un sistema educativo público de calidad es no utilizar la educación para obtener rédito electoral. Lo que necesitamos en educación es estabilidad. ≡

***Catedrática d'Universitat i diputat autonòmic PSPV**

De momento, el cambio que se ha expresado en las urnas se ha notado en educación